

A través de la ventana

Había una calle que despertaba temprano y se apagaba tarde, del primer al último rayo del sol se podía ver movimiento, gente caminando, locales de ropa, artilugios y comida enmarcaban esta calle llena de movimiento y peatones, gente con mucho o poco dinero la transitaban diariamente buscando un buen regalo de cumpleaños, un vestido para un ocasión importante o simplemente pasar una buena tarde, en esta calle trabajaba un artista callejero, que hacía reír a todos con su espectáculo, lograba concentrar multitudes en torno a su show, robando miradas risas y recompensa por su espectáculo, en un sombrero que ubicaba en el borde de un círculo dibujado por todos sus espectadores, cada día formaba un claro en medio de la marea de personas, como si fuese un nudo en la madera, que disfrutaban de su oficio y contribuían a llenar su sombrero, algunos lo veían sin poner nada nada en su sombrero porque no tenían mucho en sus bolsillos y algunos admiradores recurrentes que conocían su trabajo y querían que otros lo pudieran disfrutar en ocasiones dejaban una moneda aunque siguieran con la corriente humana, cada día el artista comenzaba su jornada con su sombrero vacío y regresaba a casa las monedas de aprecio a su trabajo en este, algunas veces más pesado que otras pero siempre por ligero que regresara, lo hacía con alguna recompensa.

Un día, el artista notó que la calle no sonaba como antes, que la barrera de personas que antes miraban fijamente su espectáculo se reducía, y además se dio cuenta que no solo era su audiencia la que se veía reducida, también se veía reducida la cantidad de personas que transitaban la calle al igual que las monedas en su sombrero, decidió moverse al principio de la calle para encontrar más personas aunque sin éxito, de principio a fin la calle se estaba desocupando, con los días se percató, que al igual que su sombrero cada vez tenía menos monedas la calle tenía menos locales abiertos, atrayendo menos y menos personas hasta que finalmente no quedó ninguna, con la esperanza que fuese algo momentáneo continuó su rutina aunque cada día el sombrero regresaba al igual que había salido de la casa, el artista pensó en llevar su show a la gente que ya no transitaba la calle y tocó puertas y ventanas solo para darse cuenta, que todos estaban absortos en las ventanas de luz que tenían dentro de sus casas y en las palmas de sus manos, nadie veía a la ventana por mucho que él permaneciera allí. Sin mucha opción regreso a su casa, colgó su sombrero y vio a través de su ventana, las ventanas de muchas otras personas, entre ellos a muchos otros de sus colegas artistas de la calle, las personas que hacían sus disfraces, a los fabricantes de sombreros, a quienes dejaban monedas aunque no vieran el espectáculo y a muchos otros encerrados y con sus sombreros colgados.

Reto a resolver

¿Cómo hacer visible al entorno cultural y sus diferentes actividades, a través de medios de difusión alternativos y poder llegar a más y diferentes audiencias en medio de la crisis y posterior a esta?